

Buenos días.

Hoy nos reunimos aquí para conmemorar, como cada año, el día de la paz.

Cuando pensamos en el tema de la paz nos viene a la cabeza las guerras, los conflictos bélicos, que cada año suponen millones de personas afectadas. Y pensamos en ellas como algo terrible **pero lejano** porque, pensamos, nosotros estamos en paz.

¿Habéis escuchado alguna vez los sonidos de la guerra? Explosiones, el crepitar del fuego, gritos de dolor, llantos de niños, desmoronamientos de edificios, motores de aviones, sirenas... Quizás sí los hayas escuchado en alguna película o documental. Pero **¿Y el silencio de una ciudad en momento de tregua? ¿Lo has sentido alguna vez?**

No participar en un conflicto bélico no es lo mismo que vivir en paz. No hay verdadera paz si no está acompañada de equidad, verdad, justicia y solidaridad. **Y todo ello, y aquí queremos captar vuestra atención, no es posible sin la libertad.** Imaginemos por un momento una ciudad en guerra en la que los supervivientes disponen de un tiempo de tregua, observamos que no hay ruido, que apenas se transita por la calle...

- Han perdido la libertad de circular libremente
- No pueden salir de su país
- No pueden salir de sus casas cuando quieren
- No pueden reunirse con quien quieren...

¿No os suena? Es el silencio que mencionaba antes, y sí, lo hemos sentido todos los presentes.

Hoy nos encontramos en unas circunstancias similares respecto a nuestra libertad aunque la causa sea evitar el descontrol de una pandemia.

¿Podemos vivir en paz si nos falta libertad? Sin duda algo nos inquieta por dentro y a veces sale de forma violenta. Y eso desestabiliza mis relaciones en casa, con mis amigos, en las redes... y a veces empezamos nuestras pequeñas y grandes guerras particulares.

Pues bien, os traigo una buena noticia: **Nadie, nadie, nadie nos puede arrebatar la libertad de cómo afrontar la situación en la que nos encontramos.** Aquí, ahora, en este curso podemos seguir haciendo aquello que nos acerca a nuestras metas. Nosotras somos estudiantes de 2º de Bachillerato y al igual que nuestros compañeros de curso queremos superarlo, y la mayoría también la EVAU, e ir a la universidad o estudiar un ciclo, ejercer una profesión, formar una familia. **Vivimos tiempos en que ejercer nuestra libertad es nuestra mayor responsabilidad.** Y la paz será así una conquista para cada uno de nosotros, peor también para aquellos que nos rodean y como una onda expansiva, podríamos llegar muy lejos.

Podemos convertirnos en personas realistas y que conocen los problemas de su entorno, personas que no son indiferentes cuando se trata de conflictos violentos, personas que ante los enfrentamientos que a veces son auténticos nudos buscan deshacerlos aunque lo fácil sea cortarlos. Todos nosotros podemos convertirnos en los agentes de paz que el mundo necesita teniendo la paz como reto cotidiano en nuestras familias, con nuestros mayores, con nuestra clase, nuestros amigos, nuestros vecinos, en las redes sociales... Lograr la paz gracias a la fuerza de lo aparentemente pequeño.

Nos encontramos en el patio de este edificio del Gallicum... De nuestras decisiones libres depende que nosotros y nosotros compañeros y compañeras encontremos aquí un lugar donde la paz sea una conquista diaria porque nos respetamos. No nos dejemos paralizar por las circunstancias, rompamos el silencio con los pasos que nos acercan a nuestras metas.

MUCHAS GRACIAS